Año V. VILLANUEVA Y GELTRÚ, 15 DE ENERO DE 1911. NUM. 183

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes : : : : : : : : : : : : 0'50 pesetas.
Un trimestre : : : : : : : : : 1'50 „
Número suelto : : : : : : : 0'10 „
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 „

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Republicano Federal, Colegio, 40, 1.°
Villanueva y Geltrú.
Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
(Pago adelantado)
En primera plana, 0'20 pesetas linea
En tercera „ 0'15 „ „
En cuarta „ 0'10 „ „
Comunicados, 0'20 „ „
Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

INTRIGAS CLERICALES

A LA CAZA DE LA ALCALDIA

Aunque conocemos de tiempo á los reaccionarios de Villanueva nunca creyéramos que el afán de mando pudiera arrastrarlos hasta cometer la serie de vilezas con que se han deshonrado, desde que nuestro amigo señor Puig del Campo tomó posesión de la Alcaldía.

Durante el año transcurrido, no ha habido calumnia que no inventaran, bajeza que no cometieran, intriga que no tramaran.

Los ideales políticos para ellos son lo de menos; lo esencial es *mandar*, apoderarse de la Alcaldía para satisfacción de sus concupiscencias y logro de sus particulares intereses.

Así hemos visto como el aspirante perpétuo á la Alcaldía Sr. Braquer, después de atacar públicamente al gobierno liberal, después de negar su concurso á cuantas manifestaciones se celebraron en nuestra villa de adhesión á la política anticlerical del Sr. Canalejas, fundaba á escondidas un comité liberal con individuos del «Centre Catalá» y del «Circulo Catolico» con la misma frescura con que un año antes mandara telegramas de adhesión á Maura. ¿Qué importa que la gente le eche en cara la falta de decoro político que significa el pertenecer al mismo tiempo á una sociedad integrista y á un comité liberal?

La cuestión estaba en sorprender á los primates del partido liberal para obtener la alcaldía y favorecer desde ella la política reaccionaria de Bertrán y Musitu.

Pero la farsa no produjo los resultados que sus autores esperaban y el despecho les ha llevado á cometer toda clase de indignidades con el fin de desacreditar al Alcalde.

Nuestros lectores ya están enterados de los sueltos publicados por algunos periódicicos de Madrid acusando al señor Puig del Campo de haber atropellado á un concejal.

Posteriormente hemos recibido otros periódicos de provincias explicando también una mar de atrocidades, completamente ignoradas por cuantos residen en esta villa. Para demostrar la filiación política de los autores de esta campaña haremos notar que de todos los periódicos de Barcelona únicamente *El Correo Catalán* y *La Veu de Catalunya*, se han prestado á secundarla. Uno de los que más se han distinguido haciendo proezas telegráficas es el jovencito Ballester, convertido en un santiamén en secretario de una asociación liberal cuya existencia ignoran todos los villanoveses. Este fulano es el mismo que tiempo atrás sorprendió al expresidente del Consejo Sr. Moret arrancándole algunas cartas que luego fueron comentadas en el «Centre Catalá» entre las carcajadas de los sacristanes que habitualmennte concurren al mismo.

Hasta la fecha esta serie de intrigas no han producido resultado alguno continuando el Sr. Puig del Campo al frente de la alcaldía. Tenemos no obstante interés en hacer público lo sucedido á fin de que los liberales auténticos, vivan alerta y eviten que unos cuantos frescos del «Circulo Catolico» se atribuyan su representación.

Los grandes hospitales modernos

Un vasto edificio con grandes salas destinadas á contener un sinnúmero de lechos para los enfermos: en estas palabras se puede resumir el tipo y el aspecto de los hospitales de los tiempos pasados. La grandiosidad de las salas tenía por necesaria consecuencia la limitación de su número. Por eso en un mismo departamento se encontraban reunidos y se encuentran todavía en muchos de los existentes, individuos enfermos de las enfermedades más diversas.

Bien distinto es el tipo del gran hospital moderno que comprende un número considerable de edificios separados uno del otro y subdivididos en muchos locales no muy grandes, cada uno de los cuales está destinado á recibir un número limitado de pacientes.

Esta radical modificación en la estructura externa de los hospitales es debida á los progresos obtenidos en el curso de los últimos años por la ciencia médica y sobre todo al reconocimiento de la influencia que las condiciones del ambiente ejercen sobre el curso de las enfermedades.

En muchas dolencias la colocación del paciente en ambiente adecuado hace mucho más eficaz la acción de los medicamentos que le son suministrados, contribuyendo á la más rápida y completa curación, y en muchos casos aun puede aquél útilmente sustituir la cura puramente médica.

Se puede decir que cada enfermedad exige especiales condiciones de ambiente. De ahi la necesidad de poder disponer de un gran número de locales adaptados según las condiciones de ventilación, iluminación, tranquilidad, etc., convenientes para la curación de una determinada enfermedad.

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 15/1/1911, pàgina 1